



Conflicto en Gualeguaychú y situación local

Las plantas de celulosa y los monocultivos

Por Ing. Cecilia Bianco

El conflicto en Gualeguaychú, generado por la instalación de las plantas de celulosa en la ciudad uruguaya de Fray Bentos, tiene que hacernos reflexionar, no sólo sobre los efectos en la zona de producción de la pasta de papel sino también sobre la preocupante escala que se está planteando para la producción. Esta es una consecuencia del sideral consumo de papel previsto.

El monocultivo de eucalipto y pino, materias primas de las plantas de celulosa en Argentina, genera impactos ambientales negativos. Esto se debe a la intensificación del uso de fertilizantes y agroquímicos, el mayor consumo de agua que demandan los cultivos de esta característica, la contaminación de las napas por el uso de sustancias antes nombradas, el desplazamiento de comunidades ante la disminución de áreas destinadas a otros cultivos de primera necesidad, deterioro de la calidad del suelo y pérdida de bosques nativos. También en la zona de los monocultivos son característicos los magros salarios que perciben los trabajadores dedicados a la tala de árboles.

Acá cerca

La empresa ubicada en Capitán Bermúdez, dedicada a la producción de papel, lo hace a partir de troncos de eucalipto, a los que se convierten en pequeños trozos, denominados "chip". A continuación se les hace una cocción con compuestos de azufre y soda cáustica, entre otros, para extraer la lignina, y obtener la pulpa de celulosa. Este método se denomina proceso kraft o "al sulfato". En esta etapa se

produce el mercaptano, compuesto orgánico azufrado que da el característico olor a huevo podrido en la zona, alterando la calidad de vida de sus habitantes y que hace poco viable cualquier proyecto turístico. La presencia de azufre en las emisiones, colabora con la formación de lluvia ácida.

Posteriormente la pulpa se blanquea con cloro elemental. Este método es el más contaminante de todos, y mencionado en el texto del Convenio de Estocolmo, que es ley en Argentina, como una fuente de liberación de dioxinas y furanos. Se tiene conocimiento que la empresa de C. Bermúdez, estaría transformando el proceso de blanqueo para utilizar en un futuro dióxido de cloro. A esta tecnología se la denomina ECF y es la que se utilizaría en las fábricas de pasta de papel de Fray Bentos. Ésta es menos contaminante que la del cloro elemental, pero sin control, se puede llegar a consecuencias terribles.

Un ejemplo de las consecuencias

Un ejemplo de las consecuencias del uso sin control de la tecnología ECF es la desaparición de los cisnes de cuello negro en el Santuario de la Naturaleza en 2005, en Chile.

Luego de que la planta Arauco, la cual produce celulosa kraft blanqueada con ECF, comenzara a operar en enero de 2004 se realizaron análisis en músculos de cisnes. Los mismos revelaron la presencia de la dioxina TCDD. Esto indica que los sedimentos, los vegetales que le servían de alimento estaban contaminados.

Las dioxinas y otros organoclorados, incre-

mentan el riesgo de contraer cáncer en pulmón, estómago, presencia de tumores en los ganglios linfáticos, alteraciones en el sistema reproductivo masculino y femenino, entre otros.

La opinión de un uruguayo

Ricardo Carrere y colaboradores, del Grupo Guayubira de Uruguay, hacen una fundamentada crítica del borrador del informe del impacto acumulado de las plantas de celulosa producido por la consultora Pacific Consultants International. El informe resulta ser el elemento central de la consulta que está llevando a cabo la Corporación Financiera Internacional, pero que ellos indican que fue elaborado con una total falta de seriedad.

En este trabajo de R. Carrere ([Http://www.guayubira.org.uy/celulosa/audienciaBM2.html](http://www.guayubira.org.uy/celulosa/audienciaBM2.html)), se analizan los impactos que produce la forestación y la producción de la pasta de papel, aplicándolos a las empresas Botnia y Ence.

También se refiere al empleo, destacando "que es fundamental que se realice una evaluación sobre el impacto acumulado de las fábricas sobre el empleo, a partir de cifras serias, tanto acerca de los puestos de trabajo que se generarían como sobre los que se perderían (en particular en los sectores de turismo, pesca y apicultura) si las plantas se instalaran. Ese estudio también debería incluir las pérdidas de empleos por sustitución de la agricultura y la ganadería por la forestación, que genera menos puestos de trabajo que cualquier otra actividad agropecuaria".



Para disminuir el impacto de las pasteras, papeleras y el monocultivo es fundamental cambiar los hábitos de consumo del papel.

En EEUU el 85 por ciento de la producción del papel es destinada a empaque,

sólo el resto llega por compra directa del consumidor. También es para destacar el dispar consumo de papel por año según sea un latinoamericano: 40 kg de papel por año; un finlandés: 430 kg o un estadounidense 330 kg (2004).

Plantear la disminución del consumo de papel, solicitar el uso

de tecnología libre de cloro, acordar criterios de producción de madera sustentable, remediar los impactos ambientales que han producido y producen las fábricas de celulosa en la comunidad, por ejemplo, indica la necesidad de plantear políticas a nivel nacional e internacional desde el Estado, en el que la participación ciudadana y su acceso a la información es fundamental.

Pero en nuestros hogares, podemos empezar ahora por reutilizar el papel, comprar papel reciclado, solicitar papel libre de cloro; utilizar papel blanco sólo cuando sea sumamente necesario; evitar la compra de alimentos en envases que tengan cartón, como el tetrabrik. Informarse, informarse e informarse.